

sujeto-Iglesia, que el Señor nos ha dado», tal como afirmó Benedicto XVI en su discurso a los cardenales del 22 de diciembre de 2005. La reflexión de Madrigal supone un análisis interesante que ayuda a comprender mejor el pensamiento de ambos teólogos, tanto de sus puntos de encuentro como de sus diferencias. La redacción es amena y de cuidado estilo. A veces, se echa de menos alguna referencia bibliográfica.

P. Blanco Sarto

José María MAGAZ FERNÁNDEZ (ed.), *Los obispos españoles ante los conflictos políticos del siglo XX*, Facultad de Teología de San Dámaso, Madrid 2008, 285 pp.

Volumen que recoge cuatro estudios sobre las relaciones de los obispos con el poder político (con particular hincapié en el magisterio) a lo largo del siglo XX. Las épocas analizadas son el reinado de Alfonso XIII, la Segunda República y la Guerra Civil, el régimen de Franco y la transición democrática.

La primera contribución lleva por título *El magisterio episcopal en el reinado de Alfonso XIII* y corre a cargo de Andrés Martínez Esteban que ya había avanzado algo de este tema en su reciente monografía *Aceptar el poder constituido. Los católicos españoles y la Santa Sede (1890-1914)*. El artículo, bien documentado y anotado con fuentes archivísticas, recorre todos los pequeños y grandes conflictos (ley del candado, enseñanza religiosa) así como los inicios de la organización «colegial» del episcopado español. El autor, hace una discutible defensa del valor de la Restauración (ante las críticas de Galdós y de Ortega y Gasset) y de la Iglesia como colaboradora de ese sistema. Colaboración que le llevo a engañarse sobre el estado real del catolicismo en España.

El segundo artículo se titula *Los obispos españoles ante la II República y la Guerra Civil, coordinadas teológicas de su magisterio*. Su autor es el canonista de San Dámaso, Nico-

lás Álvarez de las Asturias. El autor sintetiza, con gran acierto, la reacción del episcopado español y del Nuncio ante la proclamación de la República y la consiguiente legislación anticatólica. Para preguntarse, si era posible un gobierno republicano respetuoso con la Iglesia en España y en caso afirmativo cuál era el margen de maniobra de la Iglesia española. A la primera pregunta se responde que no, debido al laicismo y unilateralismo de los republicanos para solucionar el problema religioso. En cuanto al margen de maniobra, se estudian las negociaciones del *modus vivendi* con la República que finalmente fueron desestimadas por la Santa Sede. Respecto al periodo de la Guerra Civil se analiza brevemente la doctrina de la guerra justa y su aplicación a España, así como la Carta colectiva del episcopado español y el polémico término de *cruzada*.

A José María Magaz le corresponde afrontar el tema de *Los obispos españoles en la última década del régimen de Franco*. Es decir, desde la conclusión del Vaticano II. Paradójicamente, el estudio empieza con el Concordato de 1953 para pasar luego a repasar, al hilo de los acontecimientos políticos y eclesiales, diversos documentos clave del episcopado español: Declaración colectiva al final del Concilio; La Iglesia y el orden temporal; Exhortación sobre la libertad religiosa; La Iglesia y los pobres; Orientaciones pastorales sobre apostolado seglar; La Iglesia y la comunidad política. El autor recoge, principalmente, los comentarios de Cárcel Ortí y Callahan a estos documentos.

La Iglesia y la transición a la democracia, corresponde a Pablo Martín de Santa Olalla que a escrito algunas importantes contribuciones sobre la Iglesia en la época de Franco. El autor parte de tres hechos, que a su juicio, cambiaron el talante de la iglesia española de autoritaria a abiertamente democrática: el Concilio Vaticano II; Pablo VI (y Dadaglio) y, finalmente, el cardenal Tarancón. De hecho, el autor manifiesta como la Iglesia se «adelanta a todos» merced a la homilía del cardenal de

Madrid en la misa del Espíritu Santo. Luego se van repasando los distintos gobiernos surgidos de la transición (hasta el golpe de estado) y su relación con la Iglesia: con especial apoyo en el documento *Nota sobre participación política* (1977), que para el autor marca una hoja de ruta de la actuación de la Iglesia en democracia.

S. Casas

Letterio MAURO (ed.), *Benedetto xv. Profeta di pace in un mondo in crisi*, Minerva Edizioni, Bologna 2008, 362 pp.

Cuidado volumen, con abundantes e inéditas ilustraciones, prologado por el Cardenal Secretario de Estado, Tarcisio Bertone, que fue su impulsor cuando ocupaba la silla arzobispal de Génova, territorio eclesiástico en el que vio la luz Benedicto xv. El subtítulo del volumen hace referencia lógica a la primera Guerra Mundial.

Benedicto xv es llamado en la historiografía reciente el papa desconocido. Por eso este volumen viene a hacer justicia a un pontífice que vivió unos años terribles pero decisivos tanto para la suerte de Europa como de la Santa Sede. Y es que, aparte de los sucesos bélicos y los intentos del papa por mantenerse neutral y a la vez buscar una paz entre las partes, asistimos al final del modernismo, al inicio de las negociaciones que llevarán a los Pactos de Letrán, a la promulgación del Código de Derecho Canónico, la fundación de la Universidad Católica de Milán, y a la salida de la Santa Sede del tradicional aislamiento internacional a la que venía siendo sometida.

Las dieciséis contribuciones que aporta el libro (todas escritas por italianos) recorren toda la vida de Benedicto xv. La primera de ellas se hace eco de sus años de juventud; seguida por el relato de una misión papal de un joven Giacomo della Chiesa, enviado a visitar a todos los metropolitanos de Italia a fin de mantener viva la llama de los derechos de la Santa Sede en cuanto sujeto político internacional. Luego,

siguen dos artículos que hacen referencia a su pontificado boloñés: uno de carácter general y otro centrado en el nacimiento del Pontificio Seminario Regional, más tarde llamado Benedicto xv.

Un bloque importante de artículos lo constituyen los dedicados a glosar facetas concretas de su pontificado. En primer lugar su actuación en la cuestión armenia durante la Gran Guerra; después, la creación de la Congregación para la Iglesia Oriental y del Pontificio Instituto Oriental, en «colaboración» con el padre blanco Antoine Delpuch y con el cardenal Niccolò Marini. Finalmente, un artículo consagrado a la promulgación del CIC y otro a la cuestión misionera, tan expuesta debido al carácter colonialista de los imperialismos que dieron lugar a la primera Guerra Mundial.

Las cuestiones doctrinales son tratadas por diversos autores deteniéndose en la promoción del estudio de Santo Tomás en las escuelas católicas; en la encíclica *Spiritus Paraclitus* y su influencia en los estudios escriturísticos, y en el hipotético final del antimodernismo con la supresión del *Sodalitium pianum*. Otro artículo de carácter doctrinal es el que nos presenta la contribución de Benedicto xv al reconocimiento eclesial de los santos, con los cambios que propició en los procesos de beatificación y con su idea de que hay una multiplicidad de formas de santidad y que la santidad a de ser vista como una misión.

Dos estudios generales cierran el volumen: el primero sobre el papa y los problemas de la sociedad contemporánea, en que se constata la visión jurídica del pontífice, la consciencia de que la Gran Guerra era el fin del eurocentrismo, su opción por el catolicismo democrático y su labor de la inmediata posguerra; para concluir que nos encontramos ante un papa «moderno». El ensayo conclusivo recorre la historiografía sobre el Pontífice que ha tenido una trayectoria difícil, entre el olvido y la incompreensión, de tal manera que cada vez que parecía despuntar se disolvía enigmáticamente.

S. Casas